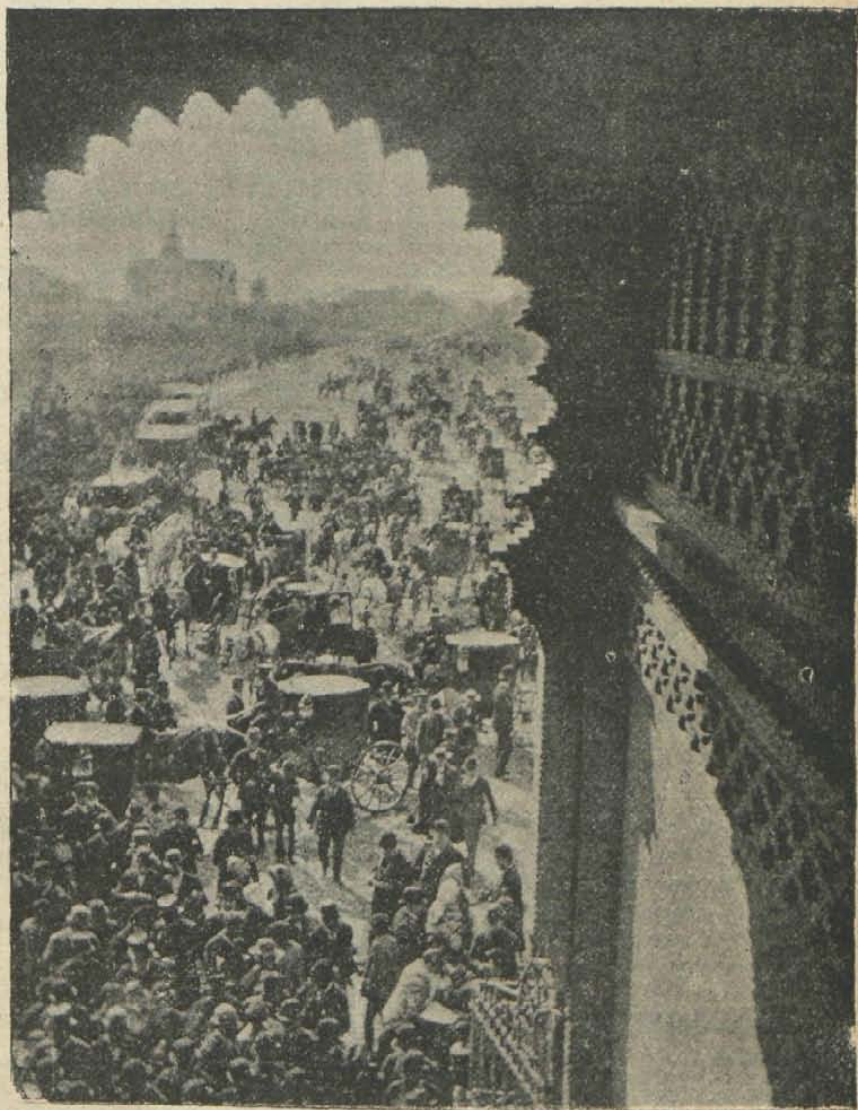


Pan y Toros

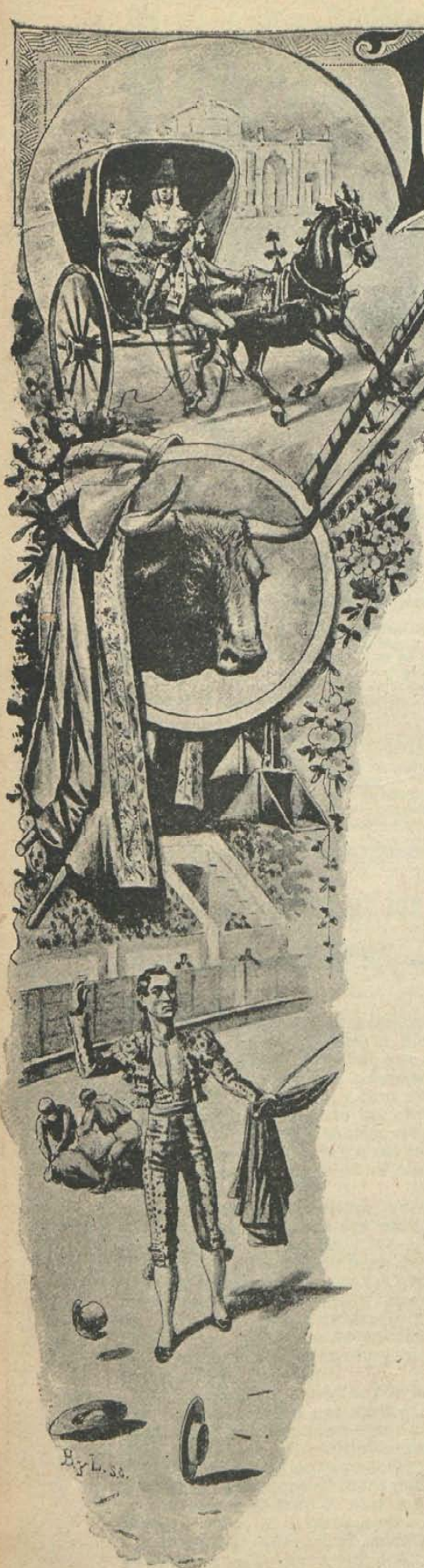
REVISTA ILUSTRADA

Redacción y Administración: VICTORIA, 7, ENTRESUELO



Puerta principal de la Plaza de Toros de Madrid

(Vista fotográfica tomada desde el interior.)





AÑO I

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DE LA VICTORIA, NÚM. 7 ENTRESUELO

NÚMERO 2.º

Madrid 13 de Abril de 1896

NOBLEZA OBLIGA

La realidad ha superado con creces á las muchas esperanzas que teníamos de que nuestra publicación fuera favorablemente acogida por el público. La tirada numerosa que hicimos, fiados en ellas, se agotó, y nos hemos visto en la precisión de hacer otra segunda, de la que quedan ya pocos números.

Y como nobleza obliga, á tales muestras hemos de corresponder en lo que nuestras fuerzas alcancen de la mejor manera posible como ha de hacerse palpable en los números que se sucedan, tanto en la parte artística como en la literaria; y eso que en ésta difícil es rebasar una línea más, puesto que lo más bueno de lo mejor de nuestros escritores nos ha honrado y honrará con sus firmas.

**

Y como si la benevolencia del público no fuera bastante, ha venido á aumentar el deseo de tirar la casa por la ventana, la prensa taurina y política con sus frases laudatorias en extremo anunciando nuestra presentación en el estadio de la prensa.

A todos en general y á cada uno en particular enviamos las gracias más expresivas por tales muestras de compañerismo, muestras que no hemos de olvidar un momento durante nuestra vida periodística.



Nos hemos acostumbrado á mirar como un sambenito el dictado de pueblo de *pan y toros* con que algunos extranjeros y no pocos compatriotas sensibles nos obsequian, y rara es la ocasión en que al tratar de las corridas en España no vemos la sonrisa irónica en los labios de los detractores de la *fiesta nacional*, ufanos por lanzarnos al rostro traducido el *panem et circenses* de los antiguos romanos.

Y no obstante, tal calificativo, en vez de zaherirnos y molestarnos, debiera ser motivo de orgullo para el verdadero aficionado.

Porque, ó yo entiendo poco de símbolos, ó el sintetizar en el *pan* y los *toros* las aspiraciones del español de pura raza, en vez de ser una ofensa constituye un verdadero timbre de gloria y una ejecutoria de nación viril, pujante y de inmensa superioridad.

¿Qué quiere decir que el pueblo nuestro está contento cuando tiene *pan*?

Que somos una nación donde la sobriedad es dogma y la frugalidad costumbre; que no precisamos para vivir y hasta para tener alegría esa alimentación recargada de múltiples substancias, y condimentada con excitantes poderosos, como la han menester los individuos de otros países y otras latitudes.

Que con un pedazo de *pan*, á veces moreno y casi siempre duro, va el trabajador á las faenas agrícolas y el obrero al taller, y el soldado al combate; y el uno señala en la tierra el fructífero surco, y el otro hace girar la poderosa rueda, y el último rinde al enemigo oculto en la espesura.

Y ¿qué significa que la diversión genuinamente española es y no puede ser otra que los *toros*, y con ella se completa el *desideratum* de nuestras provincias?

Que aquí no arraigan espectáculos enervantes, que así vician los temperamentos como rebajan los caracteres; que no pide la gente de esta tierra ni lúbricos bailes, ni cuadros inmorales, ni repugnantes luchas del hombre contra el hombre, para enardecerse, para que se calde y hierva la sangre en nuestras venas y torne el vigor á los cansados miembros.

Que á nosotros nos place más la gentil apostura del diestro que flamea la roja muleta y entretiene los ímpetus de la fiera cansándola y burlándola en el anchuroso circo, para luego rendirla exánime á sus plantas entre el aplauso atronador de la entusiasmada muchedumbre, que la cínica sonrisa y la provocativa mueca de la suripanta engañadora que pierde el pudor ante un concurso de simios y se entrega á la danza deshonesto, dejando en girones su honra y borrando hasta la idea del recato en cada vuelta de su vertiginosa carrera.

No hay por qué sonrojarse, pues, cuando nos llamen el país de *pan y toros*.

En esas dos palabras está la patente de honradez de un pueblo siempre heroico y siempre indomable.

Cuando dejemos de ser la nación por antonomasia cultivadora de la *fiesta taurina*, habremos renegado de nuestra historia.

No seremos un pueblo excepcional; mas tampoco seremos una España original y fuerte.

M. REINANTE HIDALGO.

Los mayores enemigos

FELICES tiempos aquellos que se llaman la buena época de la tauromaquia.

Entonces se criaban reses bravas, de sin igual hermosura y corpulencia, y jamás salían á la plaza sino toros de edad cumplida, de muchas carniceras y cuernos kilométricos.

Su pujanza extraordinaria y su bravura infundían pavor aun en aquellos toreros que desconocían el miedo en la lucha con estas fieras.

De los toreros, es inútil hablar; cuanto se diga es poco en su abono. Para torear clavaban los pies en el suelo, y manejando sólo los brazos, ejecutaban á la perfección todas las suertes.

En banderillas, asombraba su pasmosa facilidad y conocimiento; y no necesitaban de auxilio de capotes

ni de que les corriesen los toros. ¡Los picadores! ¡Ahí es nada! Siempre ponían las varas en el morrillo, manejaban la mano izquierda con destreza, sacaban ile-
sos los caballos y se echaban los toros por delante con la misma facilidad que se echaban al colete unas copas del tinto Valdepeñas. ¿Rehacios y tumbones? Ni por sueño.

La suerte de matar era la perfección misma; con la muleta pequeña y bien manejada, sujetaban á los toros á su voluntad y los limpiaban, como con jabón del Congo, de todos los resabios y defectos. ¡Abusar de los pases para buscar efectos! No lo conocían, ni precisaban de algunos pases de moderna invención.

En la hora suprema arrancaban siempre corto y derecho, con sosiego, y clavaban los estoques en la cruz, altos y rectos, saliendo limpios de la suerte y cayendo el bruto á sus plantas como herido de certero rayo. ¡Qué maravilla!

El público que asistía á las corridas de toros de entonces salía siempre satisfecho y gozoso, porque era más entendido y más sensato.

Todo era bueno, todo perfecto, todo inmejorable.

¡Qué tiempos! ¡Qué toros! ¡Qué toreros! ¡Qué público!

Esto dicen; pero lo que yo sé es que desde que he visto toros, y no es de ayer, no he conocido esas bellezas ni esas perfecciones, y he visto, como es natural, al lado de mucho bueno, mucho, pero mucho malo.

Sé que existe hoy un reglamento para estos espec-
táculos, y en él se marcan preceptos, se indican abu-
sos y se consignan reglas que serían ociosas si no
hubiera habido defectos que corregir y licencias que
evitar. Todo en él acusa faltas de esos antiguos tiem-
pos, tan preconizados, cosa extraña, por gentes que
en su mayoría no presenciaron las corridas de en-
tonces, y á las cuales vuelven los ojos con el solo fin
de censurar los actuales tiempos.

Lo que sé es que todo lo antiguo viene á la memo-
ria con encanto mayor que lo presente, y que nadie
alcanza en vida la fama y la inmortalidad.

Que de antaño se dicen cosas respecto á toros que
el buen consejo veda admitir por imposibles, y que
puedan hacerse por quien quiera relaciones de he-
chos meramente fantásticos que nadie ha de contra-
decir; y sobre todo, que maldecir de lo actual por
ensalzar lo antiguo, no puede servir más que de la-
mento inoportuno cuando de la comparación no re-
sulta algo práctico y positivo, ni creo que sea conve-
niente para el desarrollo de la afición, ni medio de
conseguir nada práctico decir de continuo y sin des-
canso que las corridas de toros son hoy una moji-
ganga asquerosa y en que nada bueno se ve.

Los que así hablan parecen ser los enemigos más
grandes de nuestra fiesta nacional.

José Vázquez.

ENTRE DIESTROS

—¡Chiquillo, qué gran corría
la que er domingo lidié
con el Charro! ¡Qué ovación
la que tuvé!

—¿Queastes bien?...

¿Que si quedé? ¡Superió!

¡Me ajustaron pa otra vez!...

¡Qué estocá le dí ar tercerol!...

Te azvierto que era una res
que se las trata, ¿sabes?
no te vayas á creer...
pero le dí cuatro pases
y me tiré á volapié,
mejor dicho, me tiró
er toro...

—Vamos á ver

¿en qué queamos?

—En eso,

en que lo herí, de chipé,
en to lo rubio, y en premio
recibí parmas y olés.

Tuve una tarde de suerte:
dí er quiebro, dí dos ó tres
largas á punta e capote,
que fué... *¡er non plus ultra, amén!*
¡Qué largás! ¡qué quites hice!
¡qué pases...! ¡qué quiebro aquél!
y... ¡qué par de palos, hijo!

—¿Banderilleaste también?

—No; me refiero á dos palos
que me pegaron después,
porque me iba e la posá
sin pagar el alquilé.

MANUEL DEL RIO Y GARCIA.

Personajes taurinos

EMPRESARIOS

Pues, sí, se-
ñores, éste es
el empresario,
la víctima pro-
piciatoria, el
Ecce Homo de
la corrida, el
pagano, al que
se acumulan
los vidrios ro-
tos, y el que al-
guna que otra
vez sale conde-
nado en cos-
tas.

Hay también
que tener en
cuenta que hay
empresarios de
la clase de bó-
lidos, empre-
sarios que es-
tallan en las alturas y que les pasa lo que á los jefes
de los Gobiernos cuando toman posesión: dan un
programa, especie de ratonera para cazar incautos,
ofrecen y ofrecen, y luego dan la mitad de la mitad,
si es que dan algo.

El empresario del genero lila, aquel que tiene,
según él, la plaza mejor, el ganado mejor elegido, la
protección del comercio, ese es también una buena



variedad de la clase. Ese de todo hace desprecio; le es igual que vaya á la corrida *Frascuelo* que el *Gri-llo*. Generalmente no entienden una palabra de lo que trae entre manos, y está sugestionado por el secretario del *Casino de la Amistad* ó del *Círculo de la clase media*, eminencia provinciana que lleva en la feria la voz cantante, y es consejero áulico de la *goma* de la población. Este suele fijar los días de las corridas, el ganado y la gente, como él dice, y luego salen las cosas como Dios quiere. Esa clase de empresarios, paga, pero siempre se queda con carne entre las uñas; los vicios de origen en la preparación de las *festas*, es la causa de las pérdidas, y concluyen riñendo hasta con el amigo del *Círculo*.

El que está hecho á dar corridas de toros siempre buenas y en buenos sitios, ese no titubea; comienza por ajustar los toreros de un año para otro; cuenta con ellos, y ellos aceptan con una simple carta ó telegrama; no tienen necesidad de pedir precio, ni los matadores se le ponen; esos pagan siempre y en buen dinero; son las moscas blancas del gremio, vamos al decir, que gremio es, y de diferentes categorías y cataduras.

No quiero hablar tampoco del que toma el oficio por protección cariñosa y personal á determinados diestros; esos salen siempre mal, y necesitan tener el corazón de roca para aguantar y sobrellevar los disgustos que tales asuntos les ocasionan. Pagan generalmente el pato, les cuesta el capricho más de lo debido, y salen después huyendo de toros y toreros como perros con maza, y jurando no volver á empuñar las riendas de ningún circo taurino, así sea éste de los más importantes.

Juega también importante papel en los ajustes la Sociedad empresaria, entidad casi siempre excelente y casi siempre regatona hasta el céntimo, por aquello de que la sucede lo que á la vida parlamentaria, en cuanto se reúnen más de tres personas.

La Sociedad nombra una junta; la junta una comisión; ésta una subcomisión, que á su vez nombra un ponente para que se entienda en el ajuste de los diestros; y cada vez que se origina una dificultad, por pequeña que sea, el ponente lo pone en conocimiento de la subcomisión, ésta lo dice á la comisión y á la junta y á la Sociedad, la que se reúne, delibera, piensa, medita, y después de jugar un ratito á los discursos, acuerda confirmar los poderes que confirió á la comisión, y vuelta á empezar. Por punto general se puede tratar con las Sociedades empresarias sin ningún peligro: son buenas personas.

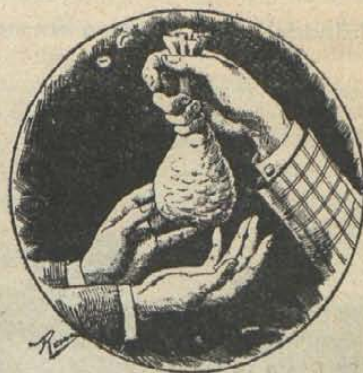
También los Ayuntamientos de algunas capitales, cuando se meten á empresarios, son aceptables; ahí

no hay dudas; se acuerda dar las corridas, y que en ellas toreen tales ó cuales diestros, y nada más: carta, precio de venta, y hasta el verano. En estas corridas municipales, puede haber el peligro de que un compañero Judas cuente en la Corporación con más elementos que otro, y descarte con rastrería á quien pueda hacerle sombra, y mucho más si en el año anterior le ganó la partida; entonces la combinación se hace con el favorito y los que él designa, y punto concluido.

No quiero hablar del empresario que no paga. Afortunadamente para la clase y para los toreros, son pocos; pero los hay. A ese se le conoce desde que se presenta. Regatea hasta el último maravedí; te lleva luego ganado de deshecho por de buena nota; exige aumento en la cuadrilla sin aumentar él la cuota; crea un conflicto, antes de la corrida, con los picadores, y las puyas, y los caballos, y con todo en cuanto pone mano, y á última hora resulta que, ó no te paga, ó te entrega á regañadientes unos cuartejos para liquidar la cuenta de la fonda, pagar á la cuadrilla, si alcanza, y tomar los billetes de regreso, y el matador... al fresco.

¡Mal rayo en ellos! Esos sí que son [dificiles de trastear... en el buen sentido de la palabra, ¿eh?

Y basta por hoy de los que ajustan: otro día tocará á los ajustados.



EL TIO CAPA.

Como se mata...

INSTANTÁNEAS

I

Figura esbelta y erguida,
reposado continente,
esperando frente á frente

la furiosa acometida;
sangre indomable, fundida
en invencible crisol,
y alumbrando el claro sol
esa lucha que arrebató...
¡de esa manera se mata
un bravo toro español!

II

Temperamento glacial,
ambiente brumoso y frío,
arranque infame y tardío,
voz opaca y gutural;
impulsa el traidor puñal
negocio ó comercio insano,
y se sacude la mano
teñida en sangre de horchata...
¡de esa manera se mata
cualquier cerdo americano!

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

¿Cómo se hace un torero!

TORERO.—Un sujeto que sigue la carrera más difícil y más productiva de la tierra. La manera de hacer un torero es la siguiente: se coge un individuo que no sepa leer ni escribir, se le pone una chaqueta corta y un pantalón ajustado, se le deja el pelo por las sienes y por detrás, y se le pone en la Puerta del Sol ó en la calle de la Sierpe de Sevilla, y ya tienen ustedes un torero hecho y derecho.

Los estudios que tiene en su profesión son los siguientes:

Meter algunos capotes en los embolados.

Señalar banderillas como joven principiante un invierno.

Señalarse algunos cardenales en la espalda ó en la cabeza.

Escuchar los consejos de algún mono sabio viejo, que le dice por toda regla: los toros son como las mujeres: hay que engañarlos y escurrir el bulto.

Recibir una cornada en cualquier pueblo del Africa madrileña.

Y beber mucha manzanilla.

Con estos conocimientos se considera capaz cualquier hijo de Madrid ó de Sevilla de lidiar reses bravas á pie ó á caballo ó de cualquier manera.

Ahora se suelen añadir á los anteriores estudios los siguientes:

Aprender á decir *mosiú* en vez de *monsieur*, y *bule bule* en vez de *vulez vous* para decir que se sabe francés.

Andar á porrazos con el teclado de un piano para decir que sabe música.

Decir que *Juan el Tenorio está muy bueno*, para aparentar inteligencia literaria.

Y hasta echar un párrafo de política, para darse aires de entender de la cosa pública.

Otro rasgo del torero moderno, para acabar. Generalmente cree que todas las mujeres están muertas de amor por él.

Hay diestros que dicen que han conquistado todas las duquesas de la *Gula de Forasteros*.

En estos casos mirenle ustedes á la cara, escuchen su espiritual conversación, y apreciarán en seguida á qué clase de duquesas se puede haber arrimado.

El que más cerca ha andado con una *marquesa*, es un picador que yo conocí en Cádiz. Tenía una yegua de ese nombre y la enganchaba todas las tardes á un tiburí. Es el único.

(Del Diccionario cómico taurino).

Toros del Excmo. Sr. Duque de Veragua

lidiados en la primera corrida de abono, celebrada el lunes 6 de Abril de 1896



Tintorero, Cuervo, Campanero, Toledano, Lechuzo, Sordito

(Instantánea de nuestro colaborador fotográfico Sr. Irigoyen).

RECUERDOS DE ANTAÑO

Patio de la caballeriza de la antigua plaza de Madrid en día de corrida (1848)



Cúchares Muñoz Trigo Azaña Montes Regatero Salamanquino Cayetano Chiclanero



LA PRIMERA DEL ABONO

Corrida celebrada el lunes 6 de Abril de 1896

Con una tarde bastante apacible y una entrada buena al sol y floja á la sombra, tuvo efecto la primera del abono.

Figuraban como elemento esencial de la fiesta toros de la antigua y acreditada ganadería del excelentísimo señor duque de Veragua y las cuadrillas de la tarde anterior; es decir, las de Mazzantini, *Bombita* y *Algabeño*.

Presidió la fiesta D. José Ignacio Sabater, que dió la señal de comenzar á las cuatro en punto.

Presenció la fiesta desde sus comienzos hasta que se arrastró el último toro S. A. la infanta doña Isabel.

Nuestras esperanzas de que la gente procurara el desquite del descalabro de la corrida inaugural, sufrieron una decepción. Pruebas al canto:

Primer toro. *Tintorero*, cárdeno oscuro, nevado por los cuartos traseros, bragado y un poco abierto de cuerna.

A la carrera se avistó con los de tanda dos veces, sufriendo en una de ellas un desgarrón mayúsculo que le apagaron los pocos humos que se traía; y como si aquello no fuera bastante, Tomás Mazzantini le recorrió en los tercios del 10. Los picadores creímos que se enmendaran; pero nos equivocamos, porque las cinco varas que metieron luego fueron malas y sin entrar en la suerte como es debido.

Como consecuencia de este tercio el animal pasó huído á banderillas, en cuya suerte los encargados de ello estuvieron á la altura de los jinetes, sin meterse con conciencia, sino á salir del paso y de cualquier modo.

El espada encontró sin facultades á su adversario; y sin embargo, le toreó de muleta con despego, sin parar los pies ni rematar ningún pase. Los toros quedados se torearán con sosiego y cerca. Al herir, aunque entró bien las dos veces, sólo en la segunda vimos decisión en el matador.

Resumen: varas siete; caídas dos; caballos uno; pares dos; medios dos; pases 19; una estocada y un pinchazo.

* *

Segundo toro. *Cuervo*, castaño, bragado, listón, ojinegro, corto de cuerna.

Remató en los tableros del 8 persiguiendo á un peón. Sobraron capotazos y no faltaron recortes.

Bombita dió tres verónicas: una movida, otra buena y otra mediana.

El bicho mostró bravura y poder en su pelea con los jinetes, que si bien no estuvieron tan mal como en el anterior, tampoco castigaron en lo alto y dejaron que *Cuervo* romaneara con exceso los caballos.

Hubo dos buenos quites: uno correspondió á *Bom-*

bita y otro al *Algabeño*; los demás que se hicieron no nos agradaron por el exceso de percal que se dió en ellos á la res, sacándola á los medios en lugar de hacerlo para cambiarle de terreno y dejarle de nuevo en suerte, que ese es el objetivo que deben perseguir los lidiadores.

Derrotó alto en banderillas y cortó el terreno. Los banderilleros, en vez de no marcar el cuarteo sino cerca del centro de la suerte y consentirlos al llegar para meter los brazos, hicieron lo contrario, acabando por entrar á la media vuelta.

Con el mismo defecto le encontró el espada, que comenzó el tanteo con un pase ayudado, prodigando pases de éstos y por alto cuando el toro estaba pidiendo los naturales, de los que en su primera faena dió tres. Tuvo más acierto en la segunda faena, en que toreó mucho mejor y con arte. Al herir bien la primera vez, aunque el estoque quedó algo descolgado; y muy bien la segunda, en que hubo vergüenza torera.

Si *Bombita* torea al enemigo con naturales y redondos, la faena le hubiera resultado lucida por completo.

Resumen: varas seis; caídas cuatro; caballos uno; pares dos; medios tres; pases 28; estocadas dos.

Tercer toro. *Campanero*, cárdeno, bragado, corto y recogido de cuerna. Nos pareció cuatreño.

Se dolió al castigo á las primeras de cambio, y no hizo sino cumplir. En una caída de *Carriles* coleó inoportunamente *Bombita*; pues cuando lo hizo, ya el bicho salía de la suerte sin hacer caso del jinete derribado.

Zayas y *Sevillano* tuvieron poca fortuna al banderillar por no llegar como es debido. A toros que se huyen y se duelen, hay que meterse mucho, puesto que no hay exposición, y es seguro que al sentir el castigo ellos mismos se echan fuera.

El último tercio nos tuvo en tensión continua por no ajustarse el espada al pasar ni al herir á lo que previene el arte con toros quedaos y con tendencias, dando las tablas desde luego, y allí torearlos perfilando la muleta para que el remate sea seguro, y una vez igualado arrancar corto y con decisión, puesto que hay que hacerlo todo por los toros que se quedan. El exceso de peones al lado de los espadas es contraproducente, y más cuando los capotazos se dan procurando sacar al toro á los medios. Si van despegados de los tableros, hay que hacer por el peón de auxilio lo que hizo *Bombita*; tapar el viaje del toro á la salida de los pases.

Resumen: varas cinco; una colá; un marronazo y una caída; un par; dos medios; 31 pases; cuatro estocadas, dos pinchazos, un intento y un descabello con la puntilla.

Cuarto toro. *Toledano*, negro, bragao, abierto y abundante de cuerna. Tenía tipo y cara de toro.

Con facultades y voluntad peleó con los varilargueros. La faena que hizo hubiera lucido sin el lío continuo que vimos en el redondel. Los espadas en grupo á la izquierda de los picadores, con tres ó cuatro peones á sus lados, otros lidiadores capoteando sin orden ni concierto, caballos sin jinete corriendo por el redondel, y monos y areneros estorbando en todas partes, es lo que vimos. Los picadores no nos satisficieron.

En banderillas los muchachos con poca inteligencia, entrando á la carrera, y sin meterse estando el toro quedao.

El espada ni paró ni consintió al toro en la muleta, y al herir hubo poca confianza y falta de decisión para entrar al volapié, teniendo suerte en descordar al pinchar la segunda vez. Tomó siempre para meterse demasiada distancia. En un matador de las facultades de Luis esto es menos disculpable que en otros.

Resumen: varas ocho; caídas tres; caballos dos; pares dos; medios uno; pases 18; pinchazos dos.

Quinto toro. *Lechuzo*, negro bragado, bien puesto y de pies. *Bombita* dió cinco verónicas sin parar los pies.

Ni el toro bajado del cielo puede cumplir cuando los picadores le castigan mal y los peones le marean á capotazos, y esto ocurrió con *Lechuzo*.

Ocho veces se llegó á los jinetes, y vimos que las garrochas fueron á hacer sangre en los bajos, en la tabla del pecho, en las paletillas y en la segunda y tercera costilla. Consecuencia, que á la quinta vara estaba el cornúpeto manso.

Los muchachos le banderillaron bien, especialmente Moyano, que no solo se preparó el toro, sino que cuarteó con conciencia llegando á la cara con verdad y metiendo los brazos con arte. Nuestro aplauso.

Huído y con tendencia á humillar pasó el cornúpeto á la muerte. El espada le recogió en la muleta, pero comenzó por torearle al revés, empleando en un principio no los pases altos que requería para levantarle la cabeza, sino los naturales y redondos que contribuyeron á que luego no consiguiera enderezarlo, y para entrar se viese obligado á hacerlo estando el toro humillado cerca de las tablas del 4. Al herir hubo guapeza y mucha conciencia. La estocada muy buena y las palmas que oyó justas.

Sexto toro. *Sordito*, negro y cornicorto. A la salida tomó viaje á su derecha. Esto que han dado en decir es salida contraria, es tan natural como todas las demás, siempre que no sea por haberle llamado la atención.

Fué el toro que hizo mejor pelea en varas, demostrando buena sangre y poder. Arrancaba largo y metía la cabeza con coraje hasta derribar los bultos. Los picadores cumplieron mejor que en ninguno de los bichos anteriores.

En el tercio hubo una excelente larga de *Bombita* y un quite de valiente de Almendro, empapando con exceso en el capote. A la salida de este quite hubo exceso de lío en el redondel.

Los banderilleros estuvieron aceptables.

El cornúpeto pasó achuchando á la muerte, y el espada no le toreó como se debe á estos toros; es decir, teniendo la muleta en dirección oblicua, adelantando algo el cuerpo, y al cargar la suerte marcarle suficiente salida para evitar la colada y mejorar de sitio. Esta equivocación, y el exceso de gente á su lado, contribuyó á que el bicho acabara descompuesto. Al herir no nos gustó, por querer entrar al volapié cuando el toro estaba indicando que era necesario entrar á la carrera, teniendo cuidado de salirse para marcar la estocada fuera del centro que los toros llevan.

Resumen: varas siete; caídas cuatro; caballos dos; pares tres; pases 36; estocadas tres; pinchazos uno.

La presidencia teniendo en completo olvido lo que marcan varios artículos del reglamento.

La dirección de lidia muy mala.

Los servicios medianos.

LA SEGUNDA DE ABONO

12 de Abril de 1896

Programa: Toros de D. Joaquín Pérez de la Concha.—Cuadrillas, las de Mazzantini, Bombita y Villita.

Dió principio á las cuatro, bajo la presidencia de D. Manuel Masip.

El primero se llamó *Cazalejo*; jabonero sucio, abierto y grande.

A las primeras de cambio los peones convierten el redondel en un mostrador, y la dirección brilló por su ausencia.

Hubo exceso de capotes. El toro se limita á cumplir sin excederse.

Dos quites buenos del Bomba y Villa, el de éste abanicando.

Quedao paso á banderillas. Tomás puso dos buenos pares entrando con vergüenza. Su compañero, fué el mismo de las tardes anteriores.

Hecho un borregazo le encontró el espada y á fuerza de hartarle de trapo le aburrió y enseñó los viajes.

Una colada le hizo perder la serenidad y el sosiego toreándole luego con precauciones injustificadas. Al herir entró desde honesta distancia y con poca fé, echándose fuera; de aquí que la estocada no llevara buena dirección.

Varas siete; caídas una; caballos tres; pares tres; medios, uno; pases, 27; estocada, una; intentos, dos.

Siguió la dirección sin verse y sobrando peones en el último tercio.

Segundo: *Guapito*, albahío, un poco delantero y apretado. No faltan los capotazos de ordenanza para cortar las facultades.

Bombita le sale al encuentro, y da tres verónicas peleando á un tiempo con el aire y el toro, viéndose obligado en cada una á mejorar el terreno.

Guapito demostró pocas ganas de pelea con los picadores, á los que se colaba suelto en cuanto tenía ocasión, y de los que huía en cuanto sentía el castigo. Los jinetes no le trataron bien; pero tienen en su abono la forma en que se llegaba á los caballos.

Mazzantini hizo un buen quite, por el modo que lo ejecutó y el terreno en que dejó al toro.

Cortó el terreno en banderillas. Moyano por arrancarse largo á banderrillar, se vió expuesto, sin poder meter los brazos; luego se enmendó. Pulguita de Algeciras entró con conciencia, y en la forma que le indicaban las condiciones de su enemigo.

En la muerte se dejó torear por meterle *Bombita* la muleta en la cara desde buen terreno. Al herir estuvo regular.

Resumen: varas 6, pares 2 y medio, 11 pases, dos estocadas.

Tercero, *Estornino*, berrendo en jabonero, bien puesto y de kilos. Los peones, olvidando los consejos de Luis, metieron su cuarto á espadas antes de que los picadores entraran en juego.

Mostró el bicho voluntad y alguna bravura, y cumplió en varas. Mazzantini activo.

Los banderilleros Bernardo y Tomás aprovecharon las buenas condiciones de la res, y cuartearon en buena forma, tres pares dignos de aplauso.

Villita, que comenzó su faena de un modo aceptable y con deseos de agradar, se descompuso al final, sin que el bicho tuviera ninguna de esas condiciones que llevan de cabeza á los toreros. Bueno al meterse al volapié al ver que el cornúpeto no acudió al cite. Muy eficaz Luis ayudándole al terminar.

Resumen: Varas, ocho; caídas, una; caballos, un o pares, tres; pases, 26; estocadas, cuatro; un pinchazo

Cuarto, *Mohino*, negro liston, bragado, bien puesto. Tenía representación y kilos.

Salió con calma, y así llegó hasta los medios.

Tuvo de todo en varas, puesto que algunas veces

como en la primera del Chato y última del Chano se dolió al castigo, y en otras se agarró bien y recargó.

Bombita corrió en un quite por derecho, y al tirar un capotazo hizo doblar á la res.

Las salidas falsas de los banderilleros injustificadas, especialmente las del Tortero. Todas ellas por falta de decisión para llegar.

Mazzantini estuvo deficiente con la muleta, por no cargar la suerte en debida forma.

La mayoría de sus pases fueron de pitón á pitón, y estos pases ni castigan ni corrigen defectos. Cua tro veces entró á matar y en dos, la primera y la última no satisfizo.

Resumen: Varas 7, caídas 5, caballos 2, pases 2 y medio pases 18, estocadas 2, pinchazos 2.

Quinto *1 umbaguito*, colorao, con lista y algo escobillado del derecho.

Cumplió en el primer tercio, y fué certero al herir. Recargó en las dos primeras varas, y llegó con ganas de quimera en las dos restantes.

Hubo dos buenos quites, uno de Bombita y otro de Villita; éste corriendo al toro al terreno preciso.

Ostioncito y Pulguita salieron del paso sin lucimiento. El bicho les dejó llegar.

Incierto por sobra de peones que se movían á su alrededor, y quedándose, estuvo en la muerte. Bombita procuró defenderse más que del toro del aire, y no sin trabajo lo consiguió, por no haber ejecutado su faena en los tercios del 16 y el 1. donde el viento no molestaba tanto. Al herir, valiente. El toro al final humillaba.

Cerró plaza *Juron*, negro liston y recogido de heramientas.

Era poco voluntario, y contribuyeron á que lo fuera menos el sin número de capotazos que le dieron los peones.

En banderillas estuvo revoltosillo; pero sin presentar dificultades. Tomás Recatero, entrando superiormente y con conciencia; merece nuestro sincero aplauso.

Con tendencia á la huida le encontró Villita, que no le recogió bien en un principio, enmendándose al darle tablas cerca de la puerta de toriles; al herir breve.

Resumen: Varas, seis; caídas, tres; caballos, uno; pares, tres; pases, once; estocadas, una.

La corrida resultó algo mejor que las anteriores. Mazzantini dirigiendo, mejor.

Lo bueno de la corrida un par de puyazos del Chano y el Chato, un par de Regaterín, dos quites del Bombita, uno rematado con una larga de la buena escuela, dos quites del Villa, é igual número de Mazzantini.

La entrada buena.

TRIS-TRAS



Para corresponder al favor que el público nos ha dispensado, han salido para Sevilla el fotógrafo y dibujante de esta Revista, al objeto de recoger vistas de la renombrada feria de aquella población, las cuales ilustrarán en fotograbado uno de nuestros próximos números.

Nuestros colaboradores los Sres. A. R. Chaves y Mínguez (D. Federico), han entrado á formar parte de los diarios políticos *El Imparcial* y *El Globo* respectivamente.

Nuestra enhorabuena á tan queridos compañeros y á las referidas publicaciones.

En la tercera corrida de abono que se celebrará en Madrid el 19 del corriente, se lidiarán reses andaluzas por los diestros Mazzantini, Bombita y *Algabeño*.

Fuera de la Corte

Las corridas y novilladas del día 5 de Abril

Sevilla. El ganado de Campos (antes Barrionuevo) se limitó á cumplir, siendo los que hicieron mejor pelea el primero, tercero y quinto; los restantes se dolieron al castigo. En banderillas y muerte se dejaron torear.

Guerrita toreó bien al primero, despachándolo de una estocada tendida é ida. En el cuarto empleó una superior faena de muleta para una estocada monumental, embraguetándose de verdad, siendo objeto de una entusiasta ovación. En banderillas quedó bien y en la brega incansable.

Bonarillo en el segundo estuvo pesado y poco animoso para meterse, pinchando demasiado; pero en el quinto volvió por su negra honrilla, despachando su cometido de una corta en lo alto. (Aplausos). Puso un buen par de frente al quinto, y estuvo trabajador en quites.

Reverte toreó al tercero desde buen terreno. Al herir entró á matar cuatro veces con valentía, pero por no vaciar salió generalmente por la cara. En el sexto toreó sin rematar los pases, y al herir entró sin decisión. Dió cuatro estocadas y cuatro pinchazos, saliendo mal y perseguido en varias ocasiones. Quebró un gran par en el quinto y se le vió activo en quites.

De la gente montada **Pepe el Largo**, **Agujetas**, **Parrao** y **Melilla**.

Estuvieron acertados banderilleando **Currinche** y **Creus** en el tercer toro, **Juan Molina** en el cuarto y **Pulguita** en el sexto.

Como peones en la brega torearon con inteligencia **Juan Molina**, **Antonio Guerra** y **Pulguita**.

La entrada floja.

Murcia. Seis toros de D. Julián Gutiérrez, de Colmenar. Espadas: **Mancheguito** y **Parrao**.

Los cornúpetos dispuestos resultaron bueyes en toda la extensión de la palabra, imposibilitando que los diestros pudieran ejercitar suerte alguna con lucimiento. ¡Valientes bichos para inaugurar una temporada! El sexto fué quemado y debieron serlo la mayoría. Resultado de la pelea en varas: 20 puyazos y un caballo muerto.

El **Mancheguito** toreó al primero desde cerca, pero sin parar, y le mató de una estocada. Estuvo valiente en el tercero, despachándole de dos estocadas, un pinchazo y un descabello. Remató al cuarto, por pasar á la enfermería **Parrao**, de un pinchazo saliendo cogido, sin más consecuencias que un siete en la chaquetilla. En el quinto toreó con desconfianza, y empleó para matarle cuatro estocadas y un pinchazo. En la brega activo.

Parrao, que toreó de capa con lucimiento á los toros primero y segundo, y estuvo bien en la brega, manejó la muleta con inteligencia y entró á matar con mucha guapeza. Acabó con el primero de una estocada entrando superlucientemente, dos pinchazos y una caída. En el cuarto, después de dos pinchazos, metió una corta saliendo suspendido, y con una ligera herida bajo la tetilla izquierda. Una vez curado, volvió á la plaza y mató al sexto de tres pinchazos y una caída.

Los picadores voluntarios y los muchachos trabajadores, distinguiéndose **Peñita** en la brega y **Cucharero** con los palos.

La entrada regular y el público aburrido.

Antonio Díaz (el Señorito) fué alcanzado al tomar las tablas por el segundo toro, que le infirió una herida incisa en el tercio inferior del muslo derecho.

Valladolid. Seis toros defectuosos de D. Eloy Clairac. Matadores: **Pepe-Hillo**, **Murcia** y **Guerrito**.

Cumplieron sin excederse los cornúpetos, resultando el mejor el quinto, los peores primero y sexto, y los más grandes primero y cuarto. Varas 28, caballos cuatro.

Pepe-Hillo (grana y oro) pasó con valentía al primero, y le despachó de una un poco descolgada metiéndose con fe. En el cuarto empleó una muy buena é inteligente faena de muleta, como preámbulo de

una contraria entrando corto y derecho y otra buena. (Muchas y justas palmas). En quites bien, y valiente con exceso en ocasiones y bien banderilleando.

Murcia. Laboriosa fué su faena de muleta en el segundo y aceptable la del quinto, matando al uno de dos estocadas, y al otro de una delantera citando á recibir, pero saliéndose de la suerte al arrancar el toro. En quites trabajador, y en banderillas puso un buen par. Mostró toda la corrida deseos de agradar.

Guerrito. Toreó al tercero con frescura y lucimiento, y le despachó de un pinchazo bueno, una estocada muy buena y un descabello. (Palmas y oreja). En el sexto, que estaba huido, la fortuna no se le mostró propicia, haciendo pesada la faena, pinchando mucho. Fué sacado en hombros.

Picaron con conciencia y arte, **Soria** y **Gallego**, que ganaron muchas palmas. **Melones** bien.

Bregando **Berrinches**, y con los palos el mismo y **Zoca**.

Los servicios deficientes. La entrada regular. Precedió con acierto el Sr. Peña.

Barcelona. Cornúpetos, seis de D. Máximo Hernán. Jefes de pelea: **Manuel Moreno (Costillares)**, **Vicente Ferrer** y **Ramón Laborda (el Chato)**.

Los toros bien presentados. Fué tardo el primero; cumplieron segundo y quinto; éste acabó difícil; voluntarios tercero y cuarto, y bueno el sexto. Varas, 44; caídas, 18; caballos, 7.

Costillares se defendió con la muleta y quedó bien con el estoque.

Ferrer, valiente, pero estoqueando sin fortuna, por no entrar bien en la cara.

El Chato, con la muleta deficiente; con el estoque mediano.

De la demás gente, **Amaré** y **Pegote chico** picando; **Monsolín** y **Salero** en banderillas, y **Maleño** y **Monsolín**, bregando, los mejores.

Los espadas **Ferrer** y **el Chato** banderillaron al quinto, quedando **el Chato** superior.

La entrada buena. Los servicios regulares.

INCIDENTE.—**Ferrer**, al entrar á matar al quinto, fué volteado dos veces, resultando en la segunda, según parte del doctor **Soler**, con una herida en la mano izquierda, con rotura del tendón extensor del pulgar; otra de cinco centímetros de profundidad por 10 de extensión en el brazo izquierdo, y un varazo en el muslo derecho. Pronóstico reservado. Tardará tiempo en poder torear.

Zaragoza. Seis novillos toros de la ganadería de los hijos de D. Vicente Martínez. Espadas: **Francisco Piñero** Gavira y **Francisco Carrillo**.

El ganado. Una gran pelea hizo en varas el cuarto, y hubiera acabado bien lidiado con conciencia y sin temores; pero no sucedió así por la lidia infernal que se le dió. El primero y el que cerró plaza también cumplieron bien. Cumplió el segundo, fué blando el tercero; y el quinto, que mostraba voluntad, volvió al corral por estar cojo. Varas 30; caídas 16; caballos 7.

Los espadas no pudieron torear de muleta con desahogo porque el viento les dificultaba el manejo del trapo; sin embargo hicieron cuanto pudieron.

Gavira, estoqueando los toros primero y tercero, tuvo poca decisión para meterse, y quedó bien en el último. Puso dos buenos pares y manejó el percal con inteligencia.

Carrillo, estoqueando al segundo cumplió y en el cuarto desconfió.

Al poner un par al quinto fué cogido y derribado, resultando con una herida en la parte superior del muslo izquierdo y otra en la parte superior de la misma pierna.

A consecuencia de una caída durante la lidia del primer toro, el picador **Julio Vicente (Cerrajas)** sufrió una contusión en la cresta iliaca izquierda.

De los jinetes, **Formalito**. La entrada buena. La tarde fría.

Salamanca. Reses de D. Teodoro Valle, que tuvieron de todo. Espadas: **Manchao** y **Aransáez**, quedando éste mejor que aquel.

Y no va más.

Mataró. La cuadrilla de niños barceloneses mal y flojos los toros.

DECORACIÓN DE PAPEL Y PINTURA

JULIO A. GASCO

Calle de Chinchilla, núm. 3, Madrid

Se encarga de toda clase de trabajos, tanto en Madrid como en provincias, á precios sumamente económicos.

Dispone de personal activo é inteligente.

Restauración de obras antiguas y modernas.

Pintura, decorado, revocos de fachadas y todo lo concerniente al arte.

POLVOS DE QUIROGA.
(ÚNICOS DE REIGÓN) VENTA
EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS.
CAJA UNA PESETA.

GRAN SALÓN

DE
PELUQUERÍA

Todos los servicios
á 25 céntimos

4, Puerta del Sol, 4

Pastillas Bonal

CLORO-BORO SÓDICAS Á LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y garganta.

Precio de la caja: 2 pesetas

Puntos de venta: en la farmacia del autor, Gorguera, 17, Madrid; las principales de España, y en el Centro de Específicos de D. Melchor García.

Se remiten por el correo.

PALACIO DEL BILLAR

36, Alcalá, 36

Gran anfiteatro con 200 butacas para presenciar los partidos que se celebran á diario entre profesores franceses y españoles.

Diecinueve mesas de billar de gran precisión y tres magníficos salones para tresillo y ajedrez.

La Margarita en Loeches

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un Gran Establecimiento de Baños. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año

MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

DR. BALAGUER. PRECIADOS, 25

Instituto de vacunación de ternera

TODOS LOS DÍAS DE 2 Á 5

Se expende y remite vacuna á provincias,

AGUAS DE CARABAÑA

Notable medicamento



Purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas y antisifilíticas. Todos deben usarlas.

Venta en Farmacias y Droguerías.

PROPIETARIO

R. J. CHAVARRI

Atocha, 87.—Madrid

José Irigoyen

ÓPTICO Y ELECTRICISTA

calle del Amor de Dios, 9, bajo

(junto á la Plaza de Antón Martín)

Instalaciones económicas y conservación de timbres eléctricos, teléfonos, pararrayos y luz eléctrica.—Planos, presupuestos, etc., para instalaciones de fábricas y de redes generales para alumbrado eléctrico, dinamos, turbinas, electro motores en Madrid y provincias.

Depósito de las mejores placas para fotografía de M. MARIÓN y C.^a de Londres.

Material eléctrico de fabricación inglesa.

ALMACÉN DE PAPELES PINTADOS
PAPELES IMITACIONES A SEDAS

CUEROS DE CÓRDOBA

PAISAJES, ETC.

MUESTRAS GRATIS A PROVINCIAS

Tetuán, 19

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPañIA COLONIAL

Calle Mayor, 18

Sucursal: calle de la Montera, 8

MADRID

José Uriarte

SASTRE

Casa es, eciál para la confección en toda clase de prendas á la medida.

Grande y variado surtido en géneros del reino y extranjero.

Plaza de Matute, 11, principal

MADRID

ENRIQUE HERREROS

JOYERÍA Y CONDECORACIONES

Calle de la Montera, núm. 15

MADRID

Pianos y órganos

VENTA Y ALQUILER

COMPOSTURAS, AFINACIONES Y CAMBIOS

Se compran pianos

R. ALONSO

Valverde, 22

MADRID



PAN Y TOROS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES Á PRIMERA HORA DE LA MAÑANA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE LA VICTORIA, 7, ENTRESUELO

Horas de oficina: de una á tres de la tarde

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Un trimestre 2 pesetas.

PROVINCIAS: Trimestre, 2'50. Semestre, 5. Año, 10.

EXTRANJERO y ULTRAMAR: Trimestre, 4. Semestre, 7. Año, 12.

Número suelto 10 céntimos.—Atrasado 25.

Anuncios á precios convencionales.

LOS PAGOS SE HACEN ADELANTADOS

Esta Revista, dedicada en absoluto á nuestra fiesta nacional, además de artículos literarios, ilustrados, de autorizadas firmas, publicará los retratos de los más renombrados diestros, tanto antiguos como modernos, criadores de reses bravas, historial de sus respectivas vacadas, hierros y colores de sus respectivas divisas, vistas de las principales plazas de España, suertes é incidentes de la lidia, operaciones de campo, cuadros de costumbres taurinas, reseña de las principales corridas que se celebren en provincias, y cuantas noticias sean de verdadero interés para los aficionados y diestros en general.

Dada la forma encuadernable de esta publicación, puede formarse en final de cada año un hermoso volumen de esmerada impresión y excelente papel, viniendo á constituir, al par que un libro de agradable lectura, un arsenal completo de cuanto pueda interesar á los aficionados á la fiesta genuinamente española.